

**Aurora Douvain**

Por PACO ORTEGA

# El pueblo vuelve a aplaudirla

La vida artística de la famosa tiple venezolana Aurora Dubain, no se puede recoger en el espacio limitado de este trabajo. Tan sólo pretendemos llevar a los lectores de ELITE algunos aspectos de su actuación escénica, con motivo del merecido homenaje que la Municipali-

nezuela. Junto a Rosario Lozada, Antonio Saavedra, Luisa Bonoris, Santiago Serra, Carmen Mendoza, Luis Mandret y el famoso tenor Brunat, cosechó resonantes éxitos. La misma suerte le acompañó cuando alternó con las Compañías de Marina Hugueto, Ortiz de Zárate y Prudencia

Grifell. Sus maravillosas presentaciones en el género de la Opereta le cifieron a su frente frescos lauros que la habrían de situar para siempre como una figura distinguida en el ámbito internacional.

La conversación de Aurora Dubain es su-



Aurora Dubain: Serena expresión de un artista que disfruta después de una prolongada existencia, los laureles de su carrera de triunfos.





**Aurora Dubain:** Serena expresión de un artista que disfruta después de una prolongada existencia, los laureles de su carrera de triunfos.

dad le tributará el día 25 de julio, aniversario de la fundación de Caracas. Ese día le será entregado un pergamino en reconocimiento a sus labores profesionales y al apoyo que en todo momento prestó a las manifestaciones artísticas del país. Aurora Dubain dejó a su paso una verdadera estela de triunfos y creó, asimismo, una auténtica escuela escénica que contribuyó a fomentar el teatro en todas sus manifestaciones y a formar valores que, andando el tiempo, habrían de proporcionar a nuestra Radio y Televisión figuras de reconocida capacidad. Aurora Dubain tuvo por maestros, destacados artistas, entre ellos Pedro Elías Gutiérrez y el renombrado Gustavo de María Campos. Durante sus actuaciones artísticas trabajó al lado de Manolo Saavedra, Jesús Izquierdo, Ramón Oropéza, José Aristides Ramírez, "Romerito", Rafael Guinand y muchos otros. Llevó el nombre de la patria con el orgullo que sus triunfos habrían de proporcionar al desarrollo artístico de Ve-



**La cantante en la época de sus mayores triunfos, cuando la programaban como primerísima figura en el género de Operetas.**

momento agradable. Con la memoria feliz de que hace gala, narra sus impresiones mientras salpica su charla con anécdotos dichosos de sus apcos sobre los escenarios de América.

...Nací en Caracas, de Bárcenas a Río, —dice— aquel año en que Joaquín Crespo boreaba su triunfo sobre Andueza Palacios. Es decir, en 1895. Quiero significar con esto que tengo ya mis setenta años en punta de alma-que". Doña Aurora sonríe satisfecha entonando sus ojos azules, y con un gesto gracioso de su mano al aire, continúa: "... a pesar de todo, me encuentro no como antes, sino "como ahora" soy, como siempre deseé ser. Una "vie-jita" tranquila rodeada de cariño y muchos recuerdos, casi todos muy felices. ¿Qué más puedo desear?"

...Desde muy niña —añade— apenas con cuatro años, ya empezaba yo a hacer morisqueos en la casona de Bárcenas y mis padres — como los de todos— señala la artista, relan las gracias de la hija que sin duda llevaba en sus venas la sangre o el temperamento de sus progenitores, puesto que si papá era parisino y sumamente artista, mi madre no le iba en zaga tocante a estos conocimientos. En mi casa escuchábamos siempre buena música. Esto y los libros escogidos llenaban los anaqueles de nuestra biblioteca. En este ambiente me fui criando, hasta que ya a la edad de 8 años formaba parte de la Compañía Infantil Venezolana que fundaron los Hermanos Adolfo y Carlos Ruiz Chapellin. En este grupo se forjaron artísticamente las más destacadas figuras del teatro, con quienes, andando el tiempo, habría de alternar sobre las candilejas". Aurora Dubain hace una ligera pausa para recordar mejor, mientras nos dice: "...Recordar es muy grato, sobre todo cuando el recuerdo no entristece el alma. Sobre este particular mi conciencia está muy tranquila, ya que hice lo que siempre me propuse, sin dar lugar a la crítica o al comentario poco favorable. A mí me gustaba cantar y lo hacía siempre, diríamos, "para mí". En la casa me alentaban para que tomara más en serio esta profesión y practicara el canto con buenos profesores. Esto representaba dejar el teatro, que era toda mi vida. Resolví no hacer caso hasta que... el propio destino me orientó de la forma más original.

#### LA VOZ DE LOS CAMERINOS

"Una mañana —apunta— estaba yo entonando en el ya desaparecido Teatro Caracas o Coliseo de Veroes. Al terminar los ensayos resolví descansar en mi camerino. Allí empecé a cantar todo mi repertorio o "media voz". Pero a medida que lo hacía iba terminando alterando al Maestro Gustavo María Campos. Este escuchaba compungido y nada hacía suponer que yo había puesto sus ojos en mí para trazar otro camino tan distinto al que ya iba buscando.



Aurora Dubain con toda la belleza de sus 14 años. Fecha en que fué "descubierto" por el Maestro Gustavo de María Campos.

ningún esfuerzo". Aquello era más de lo que yo podía imaginar. ¡Qué felicidad!"

La artista que entusiasmara a los públicos sonríe satisfecha para continuar su interesante narración.

—Desde entonces —como era lógico— me dedicué a la Opereta, por aquella vieja época tan estimada. Estudié canto, perfeccioné el estilo y logré la aprobación de mis maestros para entregarme de lleno a cantar. Me inicié con la Princesa del Dólar, La Viuda Alegre y Marina. Después añadí a mi repertorio el Anillo de Hierro, El Conde de Luxemburgo, La Verbena de La Paloma, El Encanto de un Vals y toda la gama de zarzuelas tan en boga como La del Soto del Parral, Los Gavilanes, Molinos de Viento, etc... Una noche, en ocasión que dirigía la Orquesta el fallecido Maestro Pedro Elías Gutiérrez y se interpretaba La Polonesa del Barbero de Sevilla, en un concierto donde actuaron destacadas figuras, cuando concluí de cantar se llenó el escenario de flores, llevándome en volandas como si fuera un torero, haciendo derramar lágrimas de emoción al Maestro que ya había roto en los ensayos de aquella mañana una batuta, cuando me reprochaba alguna nota no muy de acuerdo a su temperamento finísimo de artista. Ese fué mi recuerdo más imprecadero de aquel Coliseo de Veroes tan caraqueño.

De triunfo en triunfo Aurora Dubain recorre la patria y Centro América. No quiere acudir a los Estados Unidos, porque como ella dice: "Le tenía miedo. Entonces los muchachos sabíamos menos que los de ahora". Rechaza un contrato con la RCA Victor para grabar dis-

corba a su amada en un caballo a espaldas del fiero General Gutiérrez (Job-Pim). El éxito fué extraordinario. Es la primera vez que se rueda una película en Venezuela y durante la exhibición de honor en el Circo Metropolitano, la principal intérprete se tiene que ocultar en el palco de la vieja plaza desaparecida, porque la vergüenza y la emoción no le permitían presentarse ante la multitud. Después de esta película vinieron dos más en la que actuó como primera figura: Rompimiento y Romance Araguaño. De esas tres películas no se sabe quién pueda ya dar razón. Enrique Benshimil, Andrés Peinado, Rafael González Guía, Eloy Cisneros, alumnos de aquella Primera Escuela de Teatro y Declamación que fundara la artista hoy homenajeado, constituyeron el plantel de actores que apart del celuloide habrían de consagrarse en el Teatro, Radio y más tarde Televisión. La vieja Escuela del Cuño, formó grandes figuras que hoy rinden tributo de admiración a su Maestro. Los nombres de Lucila Herrera, Irene Inaudi, María Luisa Delgado, Gloria Ester Martín, Julieta Bermúdez y tantas otras figuras femeninas deben a Aurora Dubain lo que son hoy día en la escala del arte en que se han situado.

Una de ellas la constituye el acoso de un Presidente de Venezuela profundamente enamorado de la artista, que acudía noche tras noche al Palco Presidencial del Coliseo de Veroes para aplaudir a la cantante mientras la brindaba la mejor de sus sonrisas con las que pretendía ablandar el corazón de la estrella que ya estaba comprometida. Ante sus requerimientos y constante ardiente, donde la caballerosidad era el aval del pretendiente, la genial artista, con una salida espontánea, llena de picardía y mejor intención le dijo cuando recibía un precioso ramillete de flores en su camerino: "... Señor Presidente, prefiero seguir recibiendo estas flores sin interrupción, que solicitar de Su Excelencia este reconocimiento sin actuar en los escenarios..." Una graciosa manera llena de sutileza para rechazar al enamorado mandatario, sin herir su orgullo alabando su exquisito trato. Aurora Dubain nunca hubiera dejado las candilejas por muy maravilloso mundo que se la pintara con un príncipe azul...

Actuando en Higueroate mientras representaba "La Enemiga", de Martínez Sierra, la protagonista que en el segundo acto le reprochaba a su amante, un desvío declarado, le manifestó despedhada en un arranque de odio:

"Yo puedo decir al cabo quéines son mis padres, cosa que tú no has conocido...". El Comisario que está viendo la obra desde las bambalinas y que sostiene sobre sus rodillas el complicado machete, sin reparar el ridículo por la extraña actitud que su gesto origina, sale al escenario para increpar al Jefe Civil de esta manera solicitando acoso su intervención: "... ¡Compadre, qué le parece la vaina...! ... ¿La detengo?"

Viviendo de los gratos recuerdos esta eximia

ganitores, puesto que si papa era yo y yo mismo artista, mi madre no iba en zago a estos conocimientos. En mi casa siempre escuchábamos siempre buena música. Esto y los libros escogidos llenaban los anaqueles de nuestra biblioteca. En este ambiente me fui criando hasta que yo a la edad de 8 años, formaba parte de la Compañía Infantil Venezolana que fundaron los Hermanos Adolfo y Carlos Ruiz Chapellin. En este grupo se forjaron artísticamente las más destacadas figuras del teatro, con quienes, andando el tiempo, habría de alternar yo también". Aurora Dubain hace sobre las candilejas: "Aurora Dubain hace sobre las candilejas". Aurora Dubain hace sobre las candilejas... Recordar es muy grato, sobre todo cuando el recuerdo no entristece el alma. Sobre este particular mi conciencia está muy tranquila, ya que hice lo que siempre me propuse, sin dar lugar a la crítica o al comentario poco favorable. A mí me gustaba cantar y lo hacía siempre, diríamos, "para mí". En la casa me alentaban para que tomara más en serio esta profesión y practicara el canto con buenos profesores. Esto representaba dejar el teatro, que era todo mi vida. Resolví no hacer caso hasta que... el propio destino me orientó de la forma más original.

### LA VOZ DE LOS CAMERINOS

"Una mañana —apunta— estaba yo ensayando en el ya desaparecido Teatro Caracas o Coliseo de Veroes. Al terminar los ensayos resolví descansar en mi camerino. Allí empecé a cantar todo mi repertorio a media voz. Pero a medida que lo hacía iba "in-crescendo", hasta llegar al "sotto-voce" que terminó alarmando al Maestro Gustavo María Campos. Este escuchaba complacido y nada hacía suponer que yo había puesto sus ojos en mí para trazar otro camino tan distinto al que yo iba buscando.

—Hasta que otro día —sigue— en que también yo me "exteriorizaba como diva", sucedió lo imprevisto. Lola Prado, esposa de Ceferino Barroján, se enfermó. Era una tiple maravillosa. Nadie podía suplantarla y menos con la capacidad profesional de ella. En Caracas su voz no tenía rival por aquella época. Ante esta situación el Maestro pensaba... De pronto me vuelve a oír cantar entre los camerinos. Sale corriendo, abre bruscamente el mío y me dice sin rodeos: "¡Eres tú la Prado que faltó!". Aquella sorpresiva situación me puso a temblar. Se hicieron apuestas favorables y en contra. Nadie podría creer que una niña con 14 años, podía sustituir a tan famosa artista y mucho menos sin conocerme ni saber si podía sostener una nota frente al público. Yo me resistí. Todo fue en vano. El Maestro porfiaba asegurando mi éxito. Me probaron y en efecto triunfé de manera como yo nunca hubiera creído. Desde entonces la Aurora Dubain característica de comedia, se transformó en la Dubain, "tiple que era capaz de mantener un Re sobregado sin

Aurora Dubain con toda la belleza de sus 14 años. Fecha en que fué "descubierta" por el Maestro Gustavo de María Campos.

ningún esfuerzo". Aquello era más de lo que yo podía imaginar. ¡Qué felicidad!".

La artista que entusiasmara a los públicos sonrie satisfecho para continuar su interesante narración.

—Desde entonces —como era lógico— me dedicué a la Opereta, por aquella vieja época tan estimada. Estudié canto, perfeccioné el estilo y logré la aprobación de mis maestros para entregarme de lleno a cantar. Me inicié con la Princesa del Dólar, La Viuda Alegre y Marina. Después añadí a mi repertorio el Anillo de Hierro, El Conde de Luxemburgo, La Verbena de La Palma, El Encanto de un Vals y toda la gema de zarzuelas tan en boga como La del Soto del Parral, Los Gavilanes, Molinos de Viento, etc... Una noche, en ocasión que dirigía la Orquesta el fallecido Maestro Pedro Elías Gutiérrez y se interpretaba La Polonesa del Barbero de Sevilla, en un concierto donde actuaron destacadas figuras, cuando concluí de cantar se llenó el escenario de flores, llevándome en volandas como si fuera un torero, haciendo derramar lágrimas de emoción al Maestro que yo había roto en los ensayos de aquella mañana una butaca, cuando me reprochaba alguna nota no muy de acuerdo a su temperamento finísimo de artista. Ese fué mi recuerdo más imperecedero de aquel Coliseo de Veroes tan caraqueño.

De triunfo en triunfo Aurora Dubain recorre la patria y Centro América. No quiere acudir a los Estados Unidos, porque como ella dice: "Le tenía miedo. Entonces los muchachos sabíamos menos que los de ahora". Rechaza un contrato con la RCA Victor para grabar discos que la hubieran hecho millonaria. Igualmente apenas hace caso a las pretensiones de la Compañía de Operas de París. La intérprete de "La Casta Susana", tiene miedo de salir de su terruño y en él se queda. Se ha casado, tiene dos hijos y vive feliz con su esposo y la pequeña prole. Se inicia la etapa de las mujeres desnudas en la escena y es precisamente la Opereta y La Revista el género que ella conoce. Esto no lo puede aceptar la genial artista que no es puritana, "sino decente" —como ella manifiesta públicamente.

### LA DUBAIN, ARTISTA DE CINE

En Caracas se rueda la primera película, teniendo como escenarios algunos exteriores del Calvario. Interpretan: Lucas Manzano, Leoncio Martínez, "Leo", El Bachiller Munguía, Ernestina Blanco, Francisco Pimentel "Job-Pim" y otros. Se titula "La Dama de Las Cayenas" y financia el film: Enrique Zimmermann. La Gautier del rol la escenifica Aurora Dubain y el flamante enamorado la interpreta Lucos Manzano, quien

escala del arte en que se han situado.

Una de ellas la constituye el acoso de un Presidente de Venezuela profundamente enamorado de la artista, que acuada noche tras noche al Palacio Presidencial del Coliseo de Veroes para aplaudir a la cantante mientras la brindaba la mejor de sus sonrisas con las que pretendía ablandar el corazón de la estrella que ya estaba comprometida. Ante sus requerimientos y constante asedio, donde la caballería era el aval del pretendiente, la genial artista, con una salida espontánea, llena de picardía y mejor intención le dijo cuando recibía un precioso ramillete de flores en su camerino: "... Señor Presidente, prefiero seguir recibiendo estas flores sin interrupción, que solicitar de Su Excelencia este reconocimiento sin actuar en los escenarios...". Una graciosa manera llena de sutileza para rechazar al enamorado mandatario, sin herir su orgullo alabando su exquisito trato. Aurora Dubain nunca hubiera dejado las candilejas por muy maravilloso mundo que se la pintara con un príncipe azul...

Actuando en Higuerote mientras representaba "La Enemiga", de Martínez Sierra, la protagonista que en el segundo acto le reprochaba a su amante, un desvío declarado, le manifestó despedida con un arranque de odio:

"ya puedo decir al cabo quienes son mis padres, cosa que tú no has conocido...". El Comisario que está viendo la obra desde las bambalinas y que sostiene sobre sus rodillas el consabido machete, sin reparar el ridículo por la extraña actitud que su gesto origina, sale al escenario para increpar al Jefe Civil de esta manera solicitando acaso su intervención: "... ¡Compadre, qué le parece la vaina...! ... ¿La detengo...?"

Viendo de los gratos recuerdos esta eximia artista que hoy es justamente homenajeada, transcurrir su existencia entre el cariño de sus hijos y el bullicioso trajín de seis niños que adoran a la "abuelita que cantó ópera". En su memoria, la Venezuela que tantas veces recorrió sobre las cabalgaduras que le proporcionaban sus empresarios en aquellas épocas en que las carreteras constituían el privilegio de las grandes ciudades y en el gesto gracioso, con el hablar fácil de palabra suave, la presencia de una artista que ronda los setenta años porque "el calendario no tiene freno", como ello nos dice, pero que mantiene una vitalidad constante de una mujer de cuarenta. La ex-Maestra del Ministerio de Educación, Profesora en diferentes Escuelas de formación artística y fundadora en el Siquitrónico de una terapéutica moderna donde la música lo es todo, nos dice al despedirse, con la majestuosa gracia de una Princesa del Dólar o la serena expresión de la diva ante el Conde de Luxemburgo: "... Vivir ampliamente la vida con todo lo agradable que ella proporciona, sin olvidar la miseria ajena", es el mejor triunfo o que puede aspirar una mujer-artista".